Intervención del Presidente de la República durante Inicio de obras By Pass de Osorno PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN INICIO DE OBRAS DEL BY PASS

TEMUCO, 4 de octubre de 2000

Quiero señalar que para mí éste es un momento importante, porque culmina un esfuerzo de varios años. Sin embargo, en la vida de un país son muchos los momentos que tienen una trascendencia histórica. Hace 110 años el Ministerio de Obras Públicas emprendió una obra mayor, hacer el viaducto del Malleco. Hacer el viaducto del Malleco implicaba un verdadero desafío a la naturaleza. Cómo hacer para llegar más allá de donde hasta entonces el ferrocarril era capaz de llegar. Y el viaducto está ahí, como un símbolo de lo que otros antes que nosotros pudieron hacer.

Hoy día, con esta primera piedra, el viaducto del Malleco se llama el By Pass Temuco, porque aquí lo que estamos haciendo es una obra de ingeniería, es cierto, estamos todos orgullosos, pero junto con la obra de ingeniería estamos incorporando una forma de hacer infraestructura y obra pública con respeto a las comunidades de aquellos que allí habitan. Es una nueva forma de entender cómo 110 años después la sociedad chilena ha avanzado de tal manera que a una obra de ingeniería que implica el desafío, la imaginación, la técnica, tenemos que ser capaces de incorporar las modalidades para que esa obra que es progreso sea un progreso que llega a todos. Eso es lo primero que quisiera decir.

El primer principio que aquí está involucrado es el de cómo garantizamos que el By Pass, que es un tremendo progreso, para Temuco y para Chile, es también un tremendo progreso para los que habitan en estas tierras por donde va a pasar la carretera.

Cuando Abelardo se despedía de estas tierras, que va a entregar para hacer posible el By Pass, él está diciendo también "quiero que se cumpla con la otra parte del acuerdo, que significa que junto con el adelanto de la carretera, hay un conjunto de otros elementos que tienen que ver con el adelanto de aquellas etnias originarias que tenemos que preservar y respetar".

Y aquí hubo un largo camino. Los recibí a muchos de ustedes en mi gabinete en Obras Públicas, no sé si estará acá una señora que después supe que no fue afectada por el By Pass, porque la historia del By Pass, digámoslo, había un trazado del año 83, y este trazado que ven ahora es el resultado de 18 trazados distintos, 18. Hubo 18 trazados de By Pass diferentes, hasta llegar a éste que concitó el acuerdo con las comunidades. En algunos de esos trazados anteriores recibí en el gabinete a una delegación, y había una representante que no creyó nada de lo que le dijimos, y no creyó que si se expropiada iba a poder con ese dinero comprar una nueva tierra y construir una nueva casa. Y lo único que le dije fue "espero que cuando esté en la nueva casa me invite a tomar té a su casa".

Supe después que esta persona, como resultado de un nuevo trazado, no fue expropiada, y por lo tanto se quedó en su casa. Espero que ahora con mayor razón me invite a tomar té a su casa.

Pero es que el resultado de esta conversación es un reflejo de cómo se fue trabajando.

Aquí las comunidades han hecho un agradecimiento a los funcionarios del Ministerio, la Seremi Jazmín Balboa fue fundamental en esto, y los mismos esfuerzos que se hicieron así, que hoy culminan y que culminan bien, estoy seguro que van a culminar un poco más hacia el Oeste, en la ruta costera, donde también tenemos que tener cuidado por la preservación de lo que allí existe, pero también, qué duda cabe, es un tremendo signo de progreso.

Va a ser distinto cuando nuestros pueblos costeros aislados estén también unidos de Norte a Sur y no sólo del troncal a la costa y volver al troncal. Y el esfuerzo que se desplegó aquí estoy seguro que se va a desplegar allá y vamos también a tener un buen resultado.

Me alegro, entonces, porque lo que suscribimos en su momento con el ex intendente Eltit, culmina hoy con esta primera piedra y en donde lo importante es que allí en ese trazado hubo especial cuidado, luego del levantamiento que se hizo de los sitios sagrados, de las rogativas, de los cementerios, para no afectar ninguno de aquellos elementos que son fundamentales a la etnia mapuche.

Segundo elemento que quisiera decir, es que esta obra es la expresión de la confianza en este país de un conjunto muy importante de inversionistas que han llegado, como expresión de la pujanza de un sector privado y están haciendo un volumen de inversión extraordinaria.

El año 99 el sector privado invirtió aproximadamente 600 millones de dólares en infraestructura. Este año 2000 se están invirtiendo 800 millones y el año próximo se van a invertir 1.200 millones, sólo en el año 2001, como resultado de estas obras. Y aquí, por cierto, en este By Pass, entre proyecto y proyecto que se iba haciendo, se iba aumentando el costo, partimos con 30 millones de dólares y terminamos, el ministro me dijo, "algo más de 50", intuyo que no me quiso decir 60. Pero en verdad, ese fue el efecto y el resultado de poder hacer una obra que estaba respetando lo que eran las demandas de todos.

Segundo elemento, entonces, la pujanza y la fuerza de un sector privado que ha creído en el programa que hemos hecho en Chile, en la seriedad del mismo y la forma de avanzar entre todos. Bienvenido sea, y eso quiere decir que hay un 50% de aumento de la inversión del sector privado concreta durante el año 2001, respecto del año 2000.

Tercer elemento, como lo señaló el ministro, el presupuesto del Ministerio de Obras Públicas está aumentando un 7% el año próximo, un 7%, es un tremendo esfuerzo. Ese aumento es un reflejo también que si el sector privado invierte, el ámbito hace las tareas, para aquellos ámbitos donde sólo puede invertir el ámbito público. Porque las escuelas y las postas las hace el Gobierno o en general no las hace nadie, salvo aquellos que aquí se hacen con el esfuerzo del Obispado de la Araucanía en materia educacional, pero en donde también el apoyo de la subvención y del esfuerzo público es importante.

Y, en consecuencia, porque se está haciendo esa inversión a través de las concesiones en el ámbito privado, podemos desarrollar entonces todas aquella otra infraestructura que es esencial para que haya una mejora social en nuestras comunidades. Porque queremos tener educación bilingüe, porque queremos tener más escuelas, queremos tener mejores postas y consultorios, tenemos que hacer efectivamente aquí una reforma que comienza

este año en el ámbito judicial, que va a ser un orgullo para Chile.

Hay un conjunto de elementos, entonces, que podemos hacerlos, porque nos estamos gastando lo que se está gastando por parte de los privados aquí.

Y en cuarto lugar, yo quisiera decir que esta obra implica también un tremendo desafío para Temuco, para la ciudad. Claro, era obvio, no era posible que la carretera siguiera pasando por el medio de la ciudad. Pero es que cuando se hizo la carretera no pasaba por el medio de la ciudad, pasaba por las afueras de la ciudad. Lo que ocurre es que la carretera es un imán que atrae a la ciudad. Y aquí, entonces, éste es Temuco, y cómo hacemos entonces para que a futuro Temuco no tenga un crecimiento inorgánico a través del tremendo imán que va a ser esta autopista. Sé que ya hay algunas urbanizaciones por ahí que están saliendo a la vera de la carretera. Cómo entonces hacemos para tener un plan regulador de lo que debe ser Temuco, la ciudad, y somos capaces también de preservar todas estas áreas que están acá a la vera del río y que por Dios que va a ser interesante que se expandan, pero expandirlo con inteligencia.

Acá hay entonces, para Temuco, la ciudad, para el municipio, para el gobierno regional, un tremendo desafío, porque una obra de esta envergadura, qué duda cabe, va a atraer y va a significar un tremendo desarrollo, va a haber dos Temucos distintos, el Temuco que hoy conocemos y el Temuco que empieza a surgir al lado de este By Pass, al otro lado del río. ¿Quién, cuántas veces hemos estado en Temuco y cuándo fuimos al otro lado del río? Nunca. Ahora, miles de autos van a pasar, miles de camiones, miles de buses, por el otro lado del río.

Entonces, cómo imaginamos la ciudad de Temuco a partir de este By Pass en su desarrollo en los próximos 50, 80, 100 años, cómo la queremos. Y si no abordamos el tema entonces de cómo tenemos la concepción y la idea de ciudad que queremos construir entre todos, vamos a tener un crecimiento desordenado que no queremos. En otras palabras, aquí yo creo, cuando he llamado a Chile a pensar cómo lo queremos concebir en cada una de sus ciudades de aquí a 10 años, cuando la Patria cumple 200 años de vida independiente, bueno, tenemos un desafío de cómo entendemos que esta tremenda obra, esta tremenda inversión en infraestructura nos permite configurar una ciudad y una forma de crecer ordenada, amigable, con respeto al medioambiente, respeto a las etnias culturales, con respeto a una forma de vida que queremos definir entre todos.

Dejo planteado el desafía a las autoridades comunales y regionales, porque si nada hacemos, qué duda cabe que este By Pass va a atraer y al poco tiempo va a estar igual que el actual, en medio de la ciudad.

Son, entonces, cuatro elementos muy importantes. En esta obra hemos demostrado, uno, que es posible el progreso y que el progreso llegue a todos. Hemos demostrado, dos, que éste es un país serio, que crece, que se desarrolla, que atrae inversión internacional y que el sector privado es una palanca pujante en el desarrollo de la infraestructura. Tres, hemos seguido haciendo las tareas que nos corresponde como Gobierno, al haber permitido tener un crecimiento importante en el presupuesto de Obras Públicas, que permita hacer aquellas tareas sociales que otros no van a hacer. Y, cuatro, una obra de esta envergadura es un tremendo desafío para lo que va a ser el desarrollo urbano de esta ciudad.

Y, en ese sentido, entonces, yo quisiera invitar a sus autoridades a pensar cómo ahora plasmamos, a partir de esta autopista que va a significar una forma distinta de estructurar la ciudad de Temuco, cómo lo hacemos también para que el crecimiento tremendo de Temuco de los últimos años, de la capital de la Frontera, pueda ser también un crecimiento que la convierta en una ciudad amigable, con calidad de vida, con respecto al medioambiente y con un espacio para cada una de sus tradiciones.

Alegrémonos de esta primera piedra y alegrémonos de lo que significa esto para Temuco, para la región y, por qué no decirlo también, para el país. Después de todo, 110 años después estamos haciendo otro viaducto del Malleco. Muchas gracias.